

Herpes zóster: una enfermedad dolorosa, pero prevenible

Por Natalie McGill

Mientras que la varicela puede ser un recuerdo lejano (y que provoca comezón), para muchos americanos de edad avanzada, el virus que lo causa podría derivar en otra enfermedad que puede ser bastante dolorosa, el herpes zóster.

El herpes zóster es una erupción con ampollas llenas de líquido en un área de la piel de un lado del cuerpo, indica Michael Oxman, MD, médico especialista en enfermedades infecciosas del Sistema de Salud del Departamento de Asuntos para Veteranos en San Diego (Veterans Affairs San Diego Healthcare System), y profesor de medicina y patología de la Universidad de California en San Diego (University of California-San Diego).

La erupción del herpes zóster es una enfermedad causada por el mismo virus que provoca la varicela y con frecuencia está precedida por varios días con dolor en la misma área de la piel, dice Oxman. Cualquier persona que haya padecido varicela está en riesgo de contraer el herpes zóster. Esto se debe a que el virus que causa la varicela permanece con la persona durante toda la vida, de manera latente o inactiva, en sus células nerviosas.

“La inmunidad al virus desarrollada durante la varicela evita que el virus latente se active y provoque el herpes zóster,” agrega Oxman, un investigador financiado por el Departamento de Asuntos para Veteranos. “Pero esta inmunidad disminuye con la edad; y por lo tanto, el riesgo de contraer el herpes zóster aumenta con la edad.”

Según los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC), la mitad de todos los casos que se presentan en los Estados Unidos ocurren entre mujeres y hombre de 60 años y mayores. El riesgo también es alto



para personas cuyo sistema inmunológico está debilitado debido a factores como la infección por el VIH, quimioterapia para el cáncer y los tratamientos para personas que reciben un trasplante de médula ósea o de otros órganos.

Para las personas de edad avanzada, el dolor causado por el herpes zóster puede durar semanas, meses e incluso años después de que la erupción haya sanado, añade Oxman. Dicho dolor, una complicación conocida como neuralgia post herpética, se acompaña de cambios en la forma en que se siente la piel en el área donde ocurrió la erupción.

“Por ejemplo, usted puede tener un aumento o disminución de la sensibilidad a una punción o al tacto, aun un tacto ligero; por ejemplo, el roce de la ropa contra la piel o un soplo de aire pueden resultar en una sensación incomoda,” explica Oxman.

Otras complicaciones incluyen la posible pérdida de la vista, problemas de audición y pérdida del equilibrio. Sin embargo, rara vez las complicaciones relacionadas con el herpes zóster pueden provocar la muerte, esclarece Oxman.

Si usted desarrolla una erupción que considerara podría ser el herpes zóster, es esencial que

acuda a su médico inmediatamente, incluso si esto significa una visita a la sala de emergencias, advierte Oxman. Existen medicamentos antivirales eficaces que su profesional del cuidado de la salud le puede recetar para evitar que el virus se propague y así limitar los daños.

“No espere hasta el día siguiente y no dude en preguntar a su proveedor de atención médica si su erupción podría ser el herpes zóster,” agrega Oxman. “No todo el mundo piensa en el herpes zóster inmediatamente.”

El tratamiento antiviral temprano puede reducir el riesgo de complicaciones de salud relacionadas con el herpes zóster, dice

Oxman y advierte: Mientras más espere, el virus causará más daño y el tratamiento podría ser menos eficaz. El herpes zóster también podría ser más severo si usted tiene un sistema inmunológico debilitado.

De acuerdo a los CDC, si usted padece de herpes zóster, la clave es practicar buenas técnicas de lavado de manos, evitar tocar la erupción y mantenerla cubierta a fin de evitar la propagación del virus.

Las personas que padecen el herpes zóster deben tomar precauciones a fin de mantenerse alejadas de las mujeres embarazadas y de personas con sistemas inmunológicos debilitados, hasta que la erupción haya sanado.



Aunque no es posible transmitir el herpes zóster a otra persona, si es posible que una persona con herpes zóster transmita el virus que lo causa. Esto significa que una persona que nunca haya padecido de varicela anteriormente, puede desarrollar la enfermedad después de haber estado en contacto con una persona que padece el herpes zóster con ampollas llenas de líquido, advierten los CDC.

Las ampollas llenas de líquido contienen el virus infeccioso y son un signo de una infección activa, manifiesta Oxman. Pero una persona ya no se considera contagiosa cuando todas las ampollas se hayan remplazado por costras o escamas. De acuerdo a los CDC, las costras se forman después de siete a diez días y desaparecen entre dos y cuatro semanas después.

>> Para más información, visite www.cdc.gov/shingles

Se recomienda la vacunación contra el herpes zóster para personas de edad avanzada

El mejor método para evitar el herpes zóster es la vacunación.

Los CDC recomiendan una vacunación única de una sola dosis para adultos de 60 años o mayores. Según los CDC, la vacunación también se recomienda para personas que hayan contraído el herpes zóster a fin de evitar padecimientos futuros.

Algunas farmacias minoristas ofrecen la vacuna contra el herpes zóster o los pacientes pueden solicitarla a su médico.

Un profesional del cuidado de la salud, como un farmacéutico o médico, puede informarle respecto a la mejor forma de obtener una vacuna.

